



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

HUMANITAS

ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS

2004

EDICION 31

EL NACIONALISMO CIENTÍFICO DE JOSÉ ANTONIO ALZATE

Mtro. Luis Rionda Arreguín
Universidad de Guanajuato

La escolástica en España constituyó hasta los inicios del siglo XVIII el soporte que formaba y dirigía tanto a la ciencia como a la filosofía. La enseñanza consistía en estudiar y asimilar de memoria el contenido de las obras surgidas de las autoridades de mayor nombradía. Asimismo, en la Nueva España repercute la situación que imperaba en la metrópoli.

La escolástica, que se había expandido de modo paralelo al barroco en el mundo neohispano, pierde, junto con el abigarrado estilo artístico, su hegemonía hacia mediados del siglo XVIII con la llegada del racionalismo y el neoclásico. El método de aprendizaje continúa siendo el infecundo método memorístico del que no faltaban los que presumían de dominarlo, como fue el caso de un ciego de nacimiento llamado Pedro Paz Vasconcelos, quien habiéndolo aprendido todo sólo con oír, "más con tal perfección que oportunamente citaba autores, lugares y aún páginas y ganó en oposición una cátedra de filosofía".

La política reformista de los Borbones habrá de definir completamente el siglo de las Luces en España y sus colonias de ultramar. Con ellos, España sufre una profunda transformación, derivada del influjo que sobre la vida intelectual ejercen la Ilustración y las ideas

modernas. Más que una filosofía, la Ilustración es una disposición, una visión nueva de las cosas. Pero además de una manera nueva de ver las cosas, es un modo diferente y reformador de enfrentarse al mundo y a la vida. Con la creencia en la razón, que hizo posible el progreso de las ciencias, creció la certidumbre del hombre en su poder para dominar el mundo natural. Los descubrimientos de la ciencia eran vistos como medios útiles para solucionar los problemas y necesidades que impedían el desarrollo de las sociedades. Al percatarse del retroceso que experimentaba España en relación con las ideas modernas que habían penetrado en otros países, tanto la dinastía borbónica como la minoría ilustrada española abrieron las puertas a las nuevas ideas, que contribuyeron a la renovación y progreso de la nación.

La infiltración de la ciencia y la filosofía moderna en España fue obra de Benito Jerónimo Feijó, quien a través de su *Teatro Crítico Universal* difundió el conocimiento de las ciencias basadas en la observación y la experimentación. El atraso e ignorancia en que vivía España respecto de las ciencias naturales era algo que no se podía ocultar. La crítica que el benedictino hizo de la incultura y ceguera que en el terreno científico y filosófico prevalecían lo llevaron a combatir la escolástica y la enseñanza tradicional. Su lucha estuvo encaminada, por lo tanto, a impugnar la superstición y la credibilidad que reinaban en amplios estratos de la sociedad. El hecho era que la Ilustración jamás dejó sentir su influencia en ámbitos dilatados de la sociedad española, sino únicamente en ciertos círculos restringidos. Sólo una minoría participaba del nuevo espíritu ilustrado. La flaqueza de la escolástica residía —según Meñendez y Pelayo— no en lo que enseñaba mal, sino en lo que dejaba de enseñar... no en llevar el error, sino en matar el germen de la curiosidad y con él muchos errores y muchas verdades.

Las nuevas ideas hacen su arribo a la circunstancia mexicana por medio de España. Con la llegada de la Ilustración aparece en la realidad novohispana una visión remozada del mundo, que entrará en pugna con la Iglesia, instituida como el sustento de la vida espiritual de la colonia. En el escenario español que comprende de 1750 a 1810, aparece una actitud de mayor indulgencia para admitir y tolerar aquellas ciencias que no tenían un conflicto declarado con las verdades reveladas de la religión. Tradición y modernidad se van presentando en una disposición de convivencia con el progreso de la ciencia. Las ideas científicas modernas

son explicadas en abierta discrepancia por estructuras educativas heredadas del pasado.

La política ilustrada presidida por Carlos III alentó la entrada en España y sus colonias de obras de autores extranjeros, que al ser autorizadas por la censura eran divulgadas entre la reducida minoría culta. Durante la segunda mitad del siglo XVIII es conocida en México la ciencia y la filosofía moderna en las obras de sus representantes más influyentes. Los jesuitas criollos —Clavijero, Abad, Alegre, Márquez y otros— antes de haber sido expulsados a Italia inician un movimiento de renovación de la vida intelectual de México. Opuestos a la enseñanza basada en correctivos, utilizan con los jóvenes mexicanos técnicas pedagógicas encaminadas a persuadir su razón con demostraciones objetivas.

La segunda etapa de la Ilustración mexicana es cubierta por Benito Díaz de Gamarra, filósofo ecléctico autor de los *Elementos de filosofía moderna*, obra que encierra lo más “selecto de las doctrinas de los filósofos modernos...” Imbuido de las ideas filosóficas del cartesianismo, emprende un examen crítico de la escolástica. Considera, junto con los sabios criollos novohispanos del siglo XVIII, que de nada sirve el silogismo como herramienta para conocer el mundo natural. Piensa que sólo es posible acometer dicha tarea por medio de la razón y la experiencia. De ahí que el religioso oratoriano procede como un auténtico talento innovador cuando expresa: “El verdadero filósofo sólo admite en las ciencias naturales aquello que ni la razón, ni la experiencia se atreve a contradecir...”¹.

A partir del último periodo de la Ilustración en México comienza un movimiento científico y tecnológico, que se caracteriza por un afán orientado al cultivo de las ciencias, seguido de su aplicación para solucionar los problemas del país. Los criollos ilustrados no sólo adquieren conciencia de la obligación de utilizar los conocimientos científicos de vanguardia para conocer los recursos naturales de la nación, sino también de formar gentes competentes que cooperen a detonar el cambio que se necesitaba.

La personalidad medular y eje de este movimiento científico fue José Antonio Alzate y Ramírez (1737–1799), estudiante por algún tiempo del Colegio de San Ildefonso, donde se graduó de bachiller en artes y en teología, para después emprender los estudios que lo llevaron a culminar

¹ Citado por Eli de Gortari (en) *La ciencia en la Historia de México*. FCE, 1963, p. 245.

la carrera sacerdotal. Juan Luis Maneiro llegó a escribir desde el exilio europeo que en México permanecen aún jóvenes "que han sido honra y prez de la patria y sobresale entre ellos José Alzate, de cuyos asiduos trabajos nos llegan noticias a despecho del inmenso mar que nos separa"².

Originario del pueblo de Ozumba, estado de México, de sus abuelos maternos procede su parentesco con Juana de Asbaje y Ramírez, conocida en los ámbitos religioso y literario como Sor Juana Inés de la Cruz. Su vida habrá de transcurrir marcada por una doble orientación: su formación religiosa y su inclinación científica. No obstante ser una personalidad reconocida en el campo de la cultura científica de su época, no se atribuye las cualidades de científico, sino la de un simple aficionado a las ciencias naturales. Entre los ilustrados mexicanos que comparten las mismas inquietudes de Alzate por el conocimiento de la naturaleza se cuentan a Joaquín Velázquez de León, José Ignacio Bartolache, Antonio de León y Gama, Francisco Javier Gamboa, José María Mociño y Miguel Hidalgo, iniciador de la independencia de México.

Siguiendo las directrices de la modernidad, se decide por la observación y la experimentación como los métodos adecuados para investigar la naturaleza, eliminando el argumento de autoridad. Así, la naturaleza es, en la apreciación de los que lo han estudiado, su objetivo primordial de investigación. A pesar de las sucesivas prohibiciones que cortan la pluma de Alzate, todas sus obras están animadas de un mismo espíritu: preocupación por las ciencias experimentales y su aplicación a las necesidades del momento³.

La gran aportación de Descartes a la filosofía fue haber hecho retornar al hombre hacia sí mismo, descubriendo en su interioridad la razón como criterio supremo de certeza. El filósofo francés trae al ambiente intelectual novohispano del siglo XVIII un aliento de creencia en el ser humano concebido primordialmente como razón. Ésta se convierte en Alzate en una facultad básica en el conocimiento de la naturaleza. Siendo un personaje forjado en el espíritu de las Luces, no puede más que asumir una actitud de apertura hacia las ideas científicas y filosóficas modernas. Sin embargo, la fe y la razón tienen en su

² Citado por Rafael Moreno (en) "La filosofía en la Nueva España." Revista de la Facultad de filosofía y Letras No. 27, UNAM, 1947, p.34.

³ *Ibidem*, P. 36.

formación el papel que a cada una les corresponde. Si por la fe está comprometido con la religión, la razón lo hace proclive al cultivo de la ciencia.

La vida desahogada de Alzate en el aspecto económico, aunada a la educación formal que recibió, la significativa cantidad de información contenida en los libros que conoció... los contactos y colaboraciones con científicos novohispanos y europeos y su congénita inclinación naturalista confluyeron en su formación intelectual y lo erigieron en el mejor y más representativo de los ilustrados mexicanos⁴. No hizo uso de la enseñanza en la cátedra, porque no se presentó el clima propicio que lo hubiera llevado a desempeñarse como crítico de la *philosophia perennis*, que el tiempo consideraba como cierta e irrefutable, pero que era necesario superar.

Para subsanar esta situación se dedicó a divulgar entre los mexicanos los conocimientos y descubrimientos científicos más novedosos de la época, con el propósito de servir al bien común y a la patria. La tarea de hacer públicas noticias de naturaleza científica la realiza Alzate a través de publicaciones periódicas. Llevó a cabo la edición del *Diario Literario de México*, en 1768, de aparición semanal. Posteriormente, publicó, de 1768 a 1772 los *Asuntos varios sobre ciencias y artes*. Quince años después, en 1787, se consagra a sacar a la luz pública otra publicación, a la que puso por nombre *Observaciones sobre la Física, Historia natural y Artes útiles*. Finalmente, pone en circulación, por espacio de ocho años, de 1788 a 1795, sus célebres *Gazetas de Literatura de México*, que alcanzaron más de cien números. Además, colaboró en el *Mercurio Volante*, publicado por José Ignacio Bartolache, y en la *Gazeta de México*, de Manuel Antonio Valdés.

El Real Seminario de Minería, proyectado por Joaquín Velázquez de León y Juan Lucas de Lassaga, comenzó sus labores en 1792, fungiendo como director el distinguido investigador español Fausto Elhuyar. Esta institución fue creada para preparar profesionales expertos en las faenas de la explotación de las minas y el beneficio de los metales. El desacuerdo surgió cuando los científicos criollos, que habían ideado el seminario, al pretender ocupar el cargo de director para encauzar su destino, fueron eliminados, anulando sus legítimas aspiraciones. Igualmente, para desempeñar los cursos de mineralogía, matemáticas,

⁴ SALADINO GARCÍA, Alberto. *Dos científicos de la Ilustración Hispanoamericana*. UNAM y UAEM, 1990, p. 83.

química y física fueron elegidos mentores traídos del viejo continente. Este hecho engendró una situación de disgustos y reclamos surgidos de los más prominentes representantes de la comunidad científica mexicana de ese tiempo. Cuando Elhuyar pretendió forzar las cosas queriendo que se aceptara el método de amalgamación importado de Alemania, Alzate esgrimió como razones para rebatir el intento del mineralogista español, que no por tratarse de un procedimiento europeo esto lo hacía más ventajoso que los que en la Nueva España eran empleados comúnmente. Salta a la vista que hay en Alzate un intelectual moderno que como otros de su época no sólo tiene conciencia de que una nueva patria se está gestando, sino a la que es necesario empezar a proteger.

La creación del Colegio de las Vizcainas, en 1767, dio inicio a un proceso dirigido a lograr que la educación en México tuviera un carácter enteramente laico. A la fundación de esta institución educativa se sumaron otras cuatro encauzadas a la enseñanza de las ciencias: la Real Escuela de Cirugía, la Academia de Artes de San Carlos, el Jardín Botánico y el Real Seminario de Minería. En este último colegio da principio por primera vez en América la enseñanza de las ciencias: matemáticas, física, química y mineralogía. Su orientación fundamentalmente científica lo hicieron el establecimiento educativo más emancipado de la Iglesia; pero además fue el centro académico de más alta jerarquía y autoridad científica de su época.

Tanto por las diversas acciones que desplegó a lo largo de su vida como por las situaciones a las que tuvo que hacer frente, se puede definir a Alzate como una persona de temperamento impetuoso.

Era un individuo extraordinariamente trabajador y dedicado. Su trato —dice Roberto Moreno— debe haber sido difícil por que tenía marcadas tendencias a la acritud ... Mostró muy a las claras ser retraído y enormemente vengativo... Era, por lo mismo, fuertemente combativo y violento ... Era un hombre poseído de tanto amor, que supo entregarse apasionada devota y enteramente⁵.

Hombre de cultura científica vastísima, jamás renunció a sus inquietudes de investigación del mundo natural. Su disposición para cooperar por el bien de la comunidad lo llevaron a cultivar vínculos con los representantes del poder, de los que no siempre obtuvo el apoyo necesario, pero de los que obtuvo experiencias muy valiosas. Pensaba

⁵ ALZATE, José Antonio. *Memorias y ensayos*. Introducción de Roberto Moreno, pp. 4-5, UNAM, 1985.

que en las relaciones con la autoridad es necesario conducirse con moderación y sensatez, si es que se quiere salir bien librado. Asegura, por otra parte, que el Estado se aprovecha de los hombres sabios, no sólo para que le den brillo y lucimiento, sino también de sus experiencias cuando son útiles para sus fines.

Conforme avanza el siglo, va fortaleciéndose en la realidad novohispana la conciencia de nación, la idea de que está en proceso de formación una patria nueva, con rasgos propios, diferentes de los de España. Así, cuando se menciona el vocablo *americano* se está designando algo discrepante de lo *europeo*. Esto explica la tendencia del criollo a enaltecer las creaciones propias en las que se manifiesta el amor a la patria mexicana.

Pues bien, el consistente nacionalismo de Alzate descansa en dos pilares: uno que tiene que ver con la divulgación de conocimientos útiles que realiza a través de publicaciones periódicas, en las que refuta los embustes y mentiras que De Paw, Robertson y otros europeos difundían acerca de América en el continente europeo; el otro sostén de su nacionalismo consiste en que aplicando los resultados de la ciencia para resolver los problemas de México, obra llevando siempre por delante el amor al terruño. Por esto, una de las misiones más importantes que Alzate se propone en sus gacetas, es defender a México, su cultura y civilización contra todos aquellos “impíos calumniadores de su patria”—son palabras suyas—, que... sin haber puesto un pie en estas tierras, se atrevían a afirmar las cosas más absurdas, extravagantes y dañosas para la fama y honra de México⁶. Aunque la intención de España era aplicar la ciencia para sacarle fruto a las riquezas materiales de sus colonias, otro era el objetivo nacionalista del científico mexicano: que la abundancia de caudales de que estaba henchida la naturaleza en México debía ser aprovechada científicamente en beneficio de sus habitantes.

Los problemas que usualmente se presentan en la sociedad deben ser resueltos, según Alzate, por la ciencia fundada en la experiencia diaria. Admira la forma como el pueblo mexicano hace de la experiencia obtenida por la práctica una vía segura de certeza. Si se dijese en Alemania —apunta— que aquí infinitos sujetos sin más instrumentos que su vista, reconocen la ley de los minerales; esto es, saben cuánta cantidad de plata se contiene en determinada porción de mineral, dirían los alemanes... que esto es imposible; no obstante, la experiencia diaria

⁶ NAVARRO, Bernabé. *Cultura mexicana moderna en el siglo XVIII*, UNAM, 1983, p. 184.

enseña que los rescatadores..., bien saben con la simple vista reconocer la ley... Aquí la práctica, que es el seguro e infalible maestro, enseña lo que deban ejecutar gentes que son de la ínfima plebe⁷. El hombre de ciencia por lo tanto aprende muchas cosas de la experiencia del vulgo, de la sabiduría del pueblo.

Cuando nuestro criollo conoce el *Tratado sobre el laborio de las minas*, de Monnet, obra editada en 1773, confiesa haber sufrido gran desilusión, por no haber descubierto en ella ninguna maniobra que fuera desconocida para nuestros mineros; es decir, no encontró "la más ligera operación que no estuviese practicada en las minas de Nueva España"⁸. Pero lo que más enorgullece a nuestro "infatigable obrero de la ciencia", como lo llamara don Emeterio Valverde y Téllez, es el haber demostrado, en materia de minas, que los alemanes más que maestros nuestros fueron nuestros discípulos. Asimismo, el sabio mineralogista europeo anunciaba en la obra citada haber descubierto un procedimiento muy útil, que consistía en usar el malacate movido por animales para sacar el agua de las minas; añadía que las bombas no podían usarse en países de menor desarrollo, porque las válvulas eran carcomidas por el vitriolo de las aguas. "¿Qué tal? El ínclito viajero mineralógico —expresa Alzate— con tan vastos conocimientos, nos anuncia un descubrimiento que en Nueva España tiene más años que canas"⁹.

Por lo demás, lejos de concebir la ciencia como pura teoría, aquella tiene para él un sentido eminentemente práctico; esto es, debe estar al servicio del hombre y de la vida. En una palabra, la ciencia encierra un fin útil y práctico, "debe ayudar a resolver problemas"¹⁰. Si en su tiempo los reales de Zacatecas, Pachuca y Bolaños estaban en decadencia por encontrarse inundadas sus minas, Alzate publica en el quinto número del *Diario* un estudio denominado: "*Descripción de una máquina de vapor para el desagüe de las minas*". En él propone que en las faenas para extraer el agua de las minas se utilice ese artefacto en substitución del malacate. Asegura que es suficiente con que un pequeño volumen de agua sea convertido en vapor para poner "en movimiento las bandas que extraen la agua de una profundidad de más de cien varas".

⁷ ALZATE, José Antonio. "Carta a don N. sobre el estado ventajoso en que se halla la práctica de la minería en Nueva España", en *Memorias y ensayos*, UNAM, p. 100.

⁸ *Ibid.*: p.94.

⁹ *Ibid.*: p.98.

¹⁰ SALADINO GARCÍA ... *opus cit.*; p. 137.

Convencido de que los conocimientos producidos por la investigación científica son útiles siempre y cuando puedan ser aplicados con resultados positivos para resolver los problemas y necesidades del ser humano, es fácil percibir en la obra alzatiana un vínculo muy estrecho entre la ciencia y la técnica. Aparte de haber expuesto la necesidad de usar una máquina para deshuesar el algodón, se dio a la tarea de redactar un escrito sobre la tecnología que debía ser utilizada para que el aire en el interior de las minas pudiera ser renovado, extrayendo el aire viciado e introduciendo el aire puro. Sugirió también emplear un método muy fácil para conservar los granos libres del gorgojo.

En fin, Alzate no encuentra otra forma de servir a su país que aplicando la ciencia al alivio de los problemas de la sociedad. "Por otro lado, la ciencia y la preocupación por la ciencia aplicada, que domina el ambiente de la segunda mitad del siglo XVIII, influye decididamente en la formación de la conciencia de la nacionalidad. Los científicos estudian los fenómenos de la patria, aplican la ciencia a los problemas patrios y ellos mismos tienen conciencia de que quienes aplican la ciencia con la finalidad de hacer cada vez más felices a la nación, esos aman a la patria y son útiles a ella y a la humanidad. Toda su actividad se cifra en esta expresión: *ser útil a la patria y a la humanidad*."¹¹

El plan concebido por José Antonio Alzate para superar el pasado científico novohispano apoyado en Aristóteles, consistía en darle una amplia difusión a la ciencia moderna por medio de publicaciones periódicas. La ciencia peripatética, enquistada en la Universidad Pontificia y en los colegios de las órdenes religiosas, debía ser suplantada por una concepción científica de vanguardia que en esa época representaban Descartes, Bacon, Galileo, Leibniz, Newton y otros. La tarea de enseñar no la desplegó en la cátedra, dialogando con los jóvenes, sino en los ensayos científicos que periódicamente publicaba. De esta forma, Alzate y Bartolache fueron los precursores del periodismo científico en México.

Consideraba que era imperioso crear en la Nueva España una obra de literatura que apareciera con regularidad. En la segunda publicación periódica que dirigió: *Asuntos varios sobre ciencia y artes*, confiesa sus limitaciones para cumplir cabalmente con esa tarea, "pero al mismo tiempo experimentaba unos vivos deseos de ser útil a la patria,

¹¹ MORENO, Rafael. "La filosofía en la Nueva España", en *Revista de la Facultad de filosofía y Letras*, No. 27, UNAM, 1947, p. 39.

porque conocía que no sólo nacimos para nosotros, más también para nuestros semejantes. Me preguntaba: ¿es posible que en un reino tan abundante en sabios; en un país en que la naturaleza se ha mostrado tan pródiga en sus producciones, se carezca de escritos periódicos?... la mayor parte de ellos acarrearán beneficios bien sensibles a la sociedad, fomentan la aplicación, estimulan el estudio y ponen en silencio a los que careciendo de talentos necesarios intentan poner las manos en las aras de Minerva”¹².

No cabe duda que nuestro sabio criollo fue un hombre caritativo, que antepuso el bien de los demás a su bienestar personal. Cuando algún proyecto suyo lo proponía a los círculos del poder, concretamente a las autoridades del Ayuntamiento de la Ciudad de México, y no tenía una respuesta favorable, no se desalentaba, sino que volvía a presentar otro que tuviera mejor fortuna. Fue un hombre que se dio amorosamente a la sociedad de su época. Animado de un deseo incontenible de servicio, pugnó porque la ciencia fuera útil, aplicándola a las necesidades de México. La ciencia tiene a los ojos de Alzate un sentido profundamente humano; a más de robustecer la vida, tiene el deber de trabajar para el mejoramiento de la sociedad.

Las novedades que en Europa aparecían sobre cuestiones científicas, eran leídas y en ocasiones traducidas por nuestro criollo ilustrado; pero sabía que lo peor que le podía acontecer a él y a sus paisanos era estar reafirmando e imitando siempre la ciencia venida del otro lado del océano, sin añadirle ninguna aportación propia. Su intención fue crear una ciencia mexicana que respondiera a los problemas concretos del entorno social de su tiempo. De ningún modo se consideró subordinado a los criterios sostenidos por los científicos europeos. Él sabía que la ciencia es universal, pero que no es patrimonio de los europeos, sino que también es dada a los mexicanos la aptitud para la ciencia, la observación y las creaciones científicas. Con este criterio se lanzó a explorar muchos campos de la realidad, consiguiendo obtener estudios y observaciones muy valiosas, algunos de los cuales son válidos todavía para la ciencia actual¹³.

La abundante información a la que tuvo acceso a través del contacto con instituciones científicas europeas, como de la lectura de

¹² ALZATE, José Antonio. *Obras I. Periódicos*, UNAM, 1980, p. 62.

¹³ “José Antonio Alzate”, estudio biográfico por Juan Hernández Luna, Secretaría de Educación Pública, 1945, p. XIX.

libros y revistas, le permitió, junto con su disposición a la experimentación, poder descubrir conocimientos nuevos.

Nuestro científico ilustrado no sólo hizo de la naturaleza su objeto predilecto de investigación, sino que de ella obtuvo las enseñanzas que orientaron su modo de actuar en materia científica; esto es, el método. El quehacer científico lo hace percatarse que el método es el modo como el hombre de ciencia explica los hechos físicos; es decir, el camino de que se sirve para acceder a nuevas verdades que lo lleven a lograr el éxito deseado. Uno de los rasgos que definen el espíritu ilustrado de José Antonio Alzate en el aspecto científico, es el haber encontrado en la experiencia el punto de arranque para que la razón pueda llegar al conocimiento de la naturaleza. Estima, pues, como muy fructífero para el progreso de la ciencia el uso de la observación y de los experimentos.

El noble propósito de que estuvo animada su existencia fue el esparcir noticias acerca de inventos, observaciones y experimentos científicos que fueran útiles a los hombres de su patria. “La utilidad vértebra su concepción de la ciencia, por ello su pensamiento no soslaya sino trasciende la idea de una ciencia, como hoy diríamos, meramente teórica o académica”¹⁴. La filosofía es entendida por Alzate como *la ciencia útil*, aquella que siendo de gran beneficio por los problemas que resuelve, debe ponerse al servicio del pueblo mexicano. El filósofo no es, entonces, el que se complica la existencia en reflexiones inútiles, sino el que “se preocupa por la mayor felicidad de los hombres”, poniendo los conocimientos de la ciencia “al servicio de los hombres de su patria ...”

El desamparo de la filosofía escolástica radicaba, según Alzate, en ocuparse de cuestiones especulativas, como era el caso del ente de razón que se ofrecía a sus ojos como algo vago, inconcreto e insubsistente, muy distante de los problemas específicos del mundo real. “En cambio, una de las cosas que la nueva filosofía y ciencia traían era la posibilidad de aplicación concreta, de respuesta a las cosas de la realidad, de los cuales la escolástica parecía haberse ido alejando de una manera escandalosa”¹⁵.

Por ser el ente de razón un atisbo de realidad sin sustancia y fisonomía alguna, fueron los filósofos modernos, fastidiados de tantas disputas inútiles, los que decidieron su muerte, suprimiéndolo de las

¹⁴ SALADINO GARCÍA ... *opus cit.*, p. 137.

¹⁵ BEUCHOT, Mauricio. *Filosofía y ciencia en el México dieciochesco*, UNAM, 1996, p. 97.

escuelas. De esta forma la filosofía no es para él pura reflexión sobre los principios y las causas últimas de la realidad, "... sino la meditación sobre las necesidades concretas de la tierra con las solas fuerzas de la razón. Su función consiste en preparar hombres para la vida ... individuos útiles a la sociedad"¹⁶.

Las noticias útiles que publica en las gacetas tienen el propósito de hacer que la ciencia aplicada preste una ayuda valiosa a la comunidad; pero de ninguna manera están dirigidas a satisfacer el amor propio. ¿Qué otra utilidad —se preguntaba— puede disfrutar quien se dedica a comunicar a la patria lo que lee, lo que medita? Ninguna otra (por lo común) que vivir satisfecho de que se sepa fue un hombre que no pasó el tiempo vegetando; pero si este corto mérito se usurpa, ¿no será motivo para que acaso se frustre la aplicación de muchas ideas útiles?¹⁷ El espíritu osado de Alzate, unido a un ferviente afán de contribuir al bienestar y florecimiento de su país, fue suficiente para que las gacetas llevaran las luces de la ciencia a los mexicanos por espacio de ocho años. El que nunca haya decaído su interés por llevar adelante su proyecto de ver progresar la inteligencia de sus coterráneos, fue algo que estuvo determinado por su resuelto amor a México.

Admirador del orden establecido por España en sus colonias, consideraba que el progreso de la Nueva España en la segunda mitad del siglo XVIII reflejaba las ventajas del régimen ilustrado. Estaba convencido de que las tareas emprendidas por el gobierno virreinal tenían como objetivo mejorar las condiciones de vida del pueblo. Como el gobierno de la Colonia, según Alzate, procuraba siempre el bienestar de sus subordinados, haciendo todo lo posible para que imperara la concordia, esto era razón suficiente para ser leales y obedientes a él. Por lo que se observa no hay en nuestro ilustrado el menor asomo de simpatía por ver a los mexicanos libres de la sujeción política de la metrópoli.

Mas habiendo llevado a cabo "servicios muy señalados a la patria", que hablan de una obra científica de gran envergadura, enderezada a provocar cambios profundos en la sociedad, Alzate fue causa de que más tarde aparecieran opiniones, ideas e intenciones de carácter político favorables a emprender la lucha por la independencia del país. Si por un lado cumplió siempre escrupulosamente las

¹⁶ MORENO, Rafael ... *Op. Cit.*; p.36.

¹⁷ ALZATE, José Antonio. *Gacetas de Literatura de México*, tomo II, 1831, p.199.

comisiones que el gobierno del virreinato le encomendaba, por el otro actuó como un filósofo preocupado por la felicidad de los hombres; en suma, puso todo su empeño en hacer realidad el *bien común*. Resulta frecuente considerar a la ciencia como una realidad separada de la política, que nada ha tenido que ver con las vicisitudes de nuestra historia. Sin embargo, ...si nos situamos desde una perspectiva más amplia, la obra de Alzate ocupa un lugar prominente en el proceso histórico que nos llevó a la descomposición del régimen colonial y al movimiento de Independencia... Desde este punto de vista los primeros precursores de nuestra Independencia fueron Gamarra y Alzate, quienes esparcieron... entre nosotros la simiente de la filosofía y de la ciencia modernas¹⁸.

En efecto, fueron ellos los que al hacer que nuestra mente rompiera sus vínculos con el modelo cultural de la Colonia, enseñaron a los mexicanos el valor de pensar por cuenta propia; es decir, el valor de formarse en el libre ejercicio de la razón, superando así el criterio de autoridad. Fue la entrega amorosa de Alzate a su país y a sus semejantes, lo que lo impulsó a valerse de la ciencia y de la técnica para crear un ambiente de transformación, que redundara en provecho de los mexicanos.

De las relaciones con el gobierno extrajo ciertas enseñanzas; entre otras, asimiló la comedida y ceremoniosa displicencia de los políticos. Puesto que nunca obtuvo ayuda del gobierno para realizar los proyectos que emprendía, terminaba por pagarlos con sus propios bienes y dinero; lo único que llegó a cosechar de sus trabajos fueron "frutos amargos". Con todo, encomiable fue el esfuerzo que desarrolló. Sus virtudes y merecimientos le valieron ser admitido por asociaciones científicas europeas de reconocido prestigio. El estudioso de la naturaleza mexicana, don Alfredo Duges, tuvo el comedimiento de darle el nombre de *Atax Alzatei* al insecto sobre el que realizó una investigación, dedicada a honrar la fama de nuestro sabio.

La incompreensión que lo rodeaba no lo hizo decaer de sus propósitos: antepone siempre los intereses de la nación a los propios. Siendo sus propuestas rechazadas en ocasiones y en otras ampliamente reconocidas; sin embargo, pocas veces lo vencieron la arrogancia y la ostentación. Su existencia transcurrió desprendida del envanecimiento

¹⁸ "José Antonio Alzate", estudio biográfico por Juan Hernández Luna. Secretaría de Educación Pública, 1945, pp. XXI - XXII.

que lo hiciera alardear de sus logros. Persuadido de que hay una liga indisoluble entre la teoría y la práctica, sabía que una investigación científica es valiosa si su aplicación en la práctica tiene resultados tangibles. Las tareas que emprendió estuvieron regidas por una idea clave: hacer que la verdad descubierta por la ciencia sea aplicada en la realidad en beneficio del hombre y de la sociedad.

En resumen, su amor a México no menguó, ni mucho menos se extinguió, porque mantuvo en la entraña de su corazón la convicción de que al aplicar la ciencia trabajaba para la prosperidad de su patria. Lo que hizo estuvo marcado por el deseo que nunca lo abandonó: ser útil a los mexicanos.

ASUNCIÓN Y DESENVOLVIMIENTO DE LA FILOSOFÍA EXISTENCIAL EN MÉXICO

Dra. Matilde Isabel García Losada
Investigadora- Miembro de la Carrera del Investigador Científico
y Tecnológico del Consejo Nacional de Investigaciones. (Conicet)
Buenos Aires, Argentina

La asunción y desarrollo de la filosofía existencial en México es lo que nos proponemos delinear. Se toma la expresión "filosofía existencial" en un sentido amplio; es decir, para designar un *pensar* existencial desenvuelto, en más o en menos teóricamente, y también una *actitud* existencial¹.

En el marco de la reacción al positivismo –hacia 1910²– vigente hasta aproximadamente la segunda década del siglo XX y en el de su superación (hacia fines de la década del 20, su influencia ha desaparecido, con lo que puede hablarse de una superación, en México, de esta corriente del pensar filosófico europeo.) Se ha desarrollado la asunción de la filosofía de la existencia en México y su desenvolvimiento.

¹ Cf. Matilde Isabel García Losada. *La Filosofía Existencial en la Argentina. Sus Introdutores*. Eds. Plus Ultra. Buenos Aires, Argentina, 152 págs. 1999. I.S.B.N. 950-2-352-7. En especial, "Introducción".

² Téngase en cuenta que por el año 1908 ya estaba debilitándose el positivismo en Justo Sierra - escritor y político mexicano (Campeche, 1848 -Madrid, 1912)- uno de los ideólogos del porfiriato (Cf. Antonio Caso. *Obras Completas*. T. II. Universidad Nacional Autónoma de México, Dirección General de Publicaciones. México, 1973. Prólogo pp. XXI y XXII).